

Gesto por la Paz

RUEDA DE PRENSA

Convocatoria de la manifestación de Gesto por la Paz *Exigimos el fin de la violencia. ETArí dagokio*

Un año más, la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria convoca su tradicional manifestación en torno al Día Internacional de la No Violencia. Un año más, es necesario convocar este acto porque, por desgracia, ETA y quienes justifican su existencia siguen empleando y aceptando la utilización de la violencia terrorista para tratar de imponerse por la fuerza al resto de la sociedad. Un año más, es una obligación moral recordar a Isaías Carrasco, Juan Manuel Piñuel, Luis Conde e Ignacio Uriá cuyos asesinatos expresan con toda su crueldad el sinsentido del terrorismo.

Por todo ello, el próximo sábado 31 de enero, Gesto por la Paz convoca, un año más, esta manifestación bajo el lema:

Exigimos el fin de la violencia. ETArí dagokio.

Con este lema queremos exigir, en primer lugar, que finalice de forma urgente esta trágica historia de violencia y señalamos expresamente a ETA como responsable de que se alcance este final. A ETA le corresponde dar el paso definitivo e irreversible de abandonar la estrategia de la imposición y la amenaza y adentrarse plenamente en el funcionamiento democrático, sistema que cuenta con sus fortalezas y sus debilidades, pero que resulta totalmente incompatible con la utilización o justificación de la violencia. ETA y quienes apoyan o justifican el ejercicio de la violencia no pueden transferir al resto de la sociedad esta responsabilidad ante el final de la violencia como continuamente lo intentan.

De forma especial, hacemos un llamamiento al mundo que tradicionalmente ha sido comprensivo con el entorno de ETA y que responsabiliza a los políticos de la continuidad de la violencia. Este sector de la sociedad tiene el deber moral de rechazar a ETA y hacerle máxima responsable de su desaparición. Esa debe ser su aportación, una aportación ineludible.

Debemos terminar con la idea, a veces demasiado generalizada, de que desde el mundo democrático hay que hacer algo extraordinario que supuestamente pueda favorecer que ETA y su mundo abandonen la violencia; como si correspondiera al resto de la sociedad dar esos pasos para conseguir la paz. Con esta idea debilitamos la responsabilidad de ETA ante el final de la violencia y aplazamos y desplazamos lo que debería ser nuestra prioridad: exigir el abandono de la violencia. **PORQUE ES SU DECISION y su responsabilidad tomarla.**

En este sentido, no debe presentarse ningún proyecto como el que supuestamente fuera a propiciar la paz, ni tampoco se deben realizar promesas

Gesto por la Paz

sobre el plazo en el que se va a acabar con el terrorismo. Por desgracia no está en nuestra mano, sino en la de quienes siguen ejercitando y justificando el terrorismo y son ellos quienes tienen que tomar la decisión irrevocable sobre su abandono.

Esta actitud de mantener como prioridad la exigencia a ETA como responsable de poner fin ya a la violencia, sólo es posible desde la fortaleza democrática y debe contar con el firme compromiso de la no utilización partidista del terrorismo y basarse en una nítida separación entre violencia y política. Ambos conceptos, ambas prácticas, son absolutamente incompatibles. Quienes en un sistema democrático apuestan por participar en el juego político deben renunciar y rechazar el uso de la violencia. Por el contrario, quienes apoyan la violencia, se autoexcluyen de la democracia y de la política.

Mientras tanto, mientras llega ese anhelado final de la violencia, la mejor respuesta estará basada en la unidad frente al terrorismo y la continua deslegitimación de la violencia, que no es sólo un concepto teórico, sino que debe ser una práctica que tenga claras consecuencias en el quehacer diario de las instituciones, los partidos políticos y la sociedad en general.

Por otra parte, en ningún momento se puede colocar a ETA como un interlocutor político. ETA no es un interlocutor válido en ninguna cuestión que competa a la voluntad democrática de nuestra sociedad. Consecuentemente, tanto los partidos políticos, como las instituciones, han de mantener una postura firme y clara en este sentido y así ha de ser trasmitida para que, en primer lugar, los ciudadanos no tengan ninguna duda sobre la correcta actuación de sus representantes y, en segundo lugar, para que quienes utilizan la violencia perciban que no van a conseguir ninguno de sus objetivos a través de la amenaza y la imposición porque la democracia no puede hacer ninguna concesión política al terrorismo.

Además, a toda la ciudadanía nos corresponde trabajar por la normalización de la convivencia y tratar de recuperarnos de las consecuencias de tantos años de violencia. Esto solo es posible desde:

- La asunción de la necesaria deslegitimación de la violencia. Debemos rechazar el argumento de que el terrorismo no es un problema en sí mismo, sino el reflejo de un contencioso político cuya solución es el precio que tenemos que pagar por la desaparición definitiva de la amenaza de la violencia. Es preciso no justificar, contextualizar, disculpar... la violencia como herramienta política y poner en evidencia su uso como fruto de una decisión errada y cruel.
- El reconocimiento a la víctimas de la violencia, como aquellos conciudadanos nuestros que han recibido el ataque con el que ETA pretendía doblegar a toda la sociedad. Hemos de reconocer la terrible injusticia de la que han sido objeto y el inmenso daño sufrido y mostrar una infinita solidaridad y respeto basados en el ejercicio de la justicia y el conocimiento de la verdad. Un respeto que implica, entre otras cosas, no enaltecer ni homenajear a las personas que les han causado daño.

Gesto por la Paz

- Normalización del diálogo como instrumento básico en la práctica política. Precisamente ETA y quienes siguen justificando su existencia niegan esta concepción del diálogo al intentar condicionar e imponer sus supuestas aspiraciones políticas mediante el uso de la violencia.

La mejor respuesta al terrorismo, además de la necesaria actuación policial, es fortalecer en todo momento la democracia y la política, y sus valores intrínsecos del diálogo, el consenso, el pluralismo, etc. No debemos permitir que el terrorismo consiga ningún logro y, por tanto, tampoco debemos condescender con que se erosionen los principios básicos de la democracia. Debemos exigir con toda firmeza un respeto escrupulosos de los Derechos Humanos. Su vulneración, además de ser un delito contra el ser humano, debilita la propia democracia.

Bajo estos principios recorreremos un año más las calles de Bilbao. La manifestación partirá el próximo sábado 31 de enero, a las 17:30 h., desde la Plaza Sagrado Corazón de Bilbao hasta el Ayuntamiento. Deseamos que esta marcha se convierta en un grito silencioso que, desde la pluralidad, nos una a todos en el reconocimiento y solidaridad hacia quienes sufren el terror y en nuestra exigencia a ETA de que finalice de forma urgente el sinsentido de la violencia terrorista. ***Exigimos el fin de la violencia. ETArri dagokio.***

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

23 de enero de 2009



Gesto por la Paz

PRENTSAURREKOA

Bakearen aldeko Koordinakundearen manifestaziorako deialdia *Exigimos el fin de la violencia. ETAri dagokio*

Beste urte batez, Euskal Herriko Bakearen aldeko Koordinakundeak bere ohiko manifestazioa egingo du Indarkeriarik ezaren Nazioarteko Egunaren inguruan. Beste urte batez, derrigorrezkoa da manifestazio hau egitea, zoritzarrez, ETAk eta honek jardunean irautea justifikatzen dutenek indarkeria terrorista onartzen eta erabiltzen jarraitzen dutelako, gizarteari beren ideiak indarrez inposatzeko. Beste urte batez, betebehar morala da terrorismoaren zentzugabekeria gordintasunez adierazten duten Isaias Carrasco, Juan Manuel Piñuel, Luis Conde eta Inazio Uria gogoratzea.

Guzti horregatik, datorren larunbatean, urtarrilak 31, Bakearen aldeko Koordinakundeak manifestazioa burutuko du goiburu honekin:

Exigimos el fin de la violencia. ETAri dagokio.

Goiburu honekin, lehenengo eta behin, indarkeriazko zoritzarreko historia hau berehala amaitu dadila exijitu nahi dugu, eta ETA jotzen dugu bukaera horren arduradun nagusitzat. ETAri dagokio inposatze eta mehatxuan oinarritutako estrategia honi uko egiteko urrats behin-betiko eta atzeraezina ematea eta jarduera demokratikoan bete-betean sartzea. Sistema demokratikoak bere sendotasun eta ahuldadeak ditu, jakina, baina inola ere ez da bateragarria indarkeriaren erabilerarekin eta justifikazioarekin. ETAk eta indarkeriaren erabilera babesten edo justifikatzen dutenek ezin dute ganierako gizartearen esku utzi –behin eta berriz saiatzen diren bezala- indarkeriaren bukaeraren aurrean beraiei bakarrik dagokien erantzukizun hau.

Aparteko deia luzatzen diegu ETAREN inguruarekin ulerkorrak izan diren eta indarkeriaren iraupena politikoen arduratzat jotzen dutenei. Gizatalde honek ETA gaitzesteko eta erakunde hau bere desagerpenaren erantzule nagusi egiteko betebehar morala du. Horra hor beraien ekarprena, ekarprena saihestezina.

Badago baztertu behar dugun ideia lar hedatu bat: mundu demokratikotik aparteko zerbait egin behar dela ETAk eta bere munduak indarkeriari uko egitea eragiteko eta lortzeko; bakea lortzeko urrats hauek ematea gainerako gizarte kideen ardura izango balitz bezala. Ideia horrekin ETAk indarkeriaren bukaera gauzatzeko duen erantzukizuna lausotu egiten dugu eta gure lehentasuna izan beharko lukeena –indarkeria uztea exijitu- atzeratzen eta baztertzen dugu. **BERE ERABAKIA DELAKO eta bere erantzukizuna erabaki hori hartzea.**

Honen haritik, ez da ustez bakea ekarriko lukeen bezalako egitasmorik aurkeztu behar eta ez da ezer agindu behar terrorismoaren bukaerarako epeei buruz.

Gesto por la Paz

Zoritzarrez, ez dago gure esku, terrorismoa erabiltzen eta justifikatzen dutenen esku baizik eta beraiek hartu behar dute indarkeria uzteari buruzko erabaki behin-betikoa.

ETA indarkeria erabiltzeari uzteko arduradun nagusitzat hartzeak eta ETArri indarkeria behin-betiko desagertzea exijitzeak lehentasunezkoa izan behar du eta horretarako ezinbestekoa da sendotasun demokratikoa eta hauek izango ditu ardatzat: terrorismoa alderdikeriaz ez erabiltzeko konpromiso sendoa eta indarkeria eta politika banantzea. Bi kontzeptuok, bi jarduerok bateraezinak dira. Sistema demokratikoan, joko politikoan parte hartzearen alde daudenek indarkeriaren erabilera uko egin behar diote eta erabilera hori gaitzetsi egin behar dute. Alderantziz, indarkeria babesten dutenek beraiek egin dute demokrazia eta politikatik kanpo geratzeko hautua.

Bitartean, biziki irrikatzen dugun indarkeriaren amaiera iristen den bitartean, erantzunik onena terrorismoaren aurrean batasuna erakustea eta terrorismoari etengabe zilegitasuna kentzea da. Zilegitasuna kentzea ez da, bestalde, kontzeptu teoriko hutsa; erakundeen, alderdi politikoen eta gizartearen eguneroko eginkizunen ondorio argiak izango dituen jarduera izan behar du.

Beste alde batetik, ETA ezin dugu inoiz solaskide politikotzat hartu. ETA ez da solaskide onargarria gure gizartearen borondate demokratikoari dagokion auzi bakar batean ere. Ondorioz, alderdi politikoek nahiz erakundeek jarrera irmo eta argia izan behar dute gai honetan, eta horixe transmititu, hiritarrek ez dezaten inolako zalantzak izan beren ordezkarien jarduera zuzenari buruz eta indarkeria darabiltenek mehatxu eta inposaketaren bidez ez dutela helburu bakar bat ere lortuko ikus dezaten, **demokraziak ezin diolako inolako kontzesio politikorik egin terrorismoari**.

Gainera, herritar guztioi dagokigu bizikidetasunaren normalizazioaren alde egitea eta indarkeriaz beteriko hainbeste urtetako ondorioetatik indarberritzen sariatzaea. Horretarako:

- Indarkeriari zilegitasuna kentzea ezinbestekoa dela onartu behar dugu. Eta ondorengo argumentu hau baztertu: terrorismoa, berez, ez dela arazoa auzi politiko baten isla baizik eta auzi horren konpontzea dela indarkeriaren mehatxuaren behin-betiko desagerpena lortzeko ordaindu behar dugun prezioa. Nahitaezkoa da indarkeria tresna politiko bezala ez justifikatzea eta horren aldeko aitzakiarik ez jartzea eta gainera indarkeriaren erabilera erabaki oker eta anker baten fruitua dela nabarmentzea.
- Indarkeriaren biktima, ETAK gizarte osoari eragin nahi zion kaltearen jasotzaile bezala aitortu behar ditugu. Luzaroan jasan izan duten izugarrizko bidegabekeria eta egundoko kaltea aitortu behar ditugu eta elkartasun eta errespetu infinitua erakutsi behar diegu, zuzentasuna gauzatzetik egingo ezagutuz. Errespetu horren barruan legoke, hain zuzen ere, beraiei min egin dieten pertsonei goratzarre eta omenaldirik ez eskaintzea.
- Elkarrizketaren normalizazioa jarduera politikoko oinarritzko tresna bezala. Hain zuzen ere, ETAK eta berau justifikatzen dutenek elkarrizketaren

Gesto por la Paz

ikuspuntu hori ukatu egiten dute, beren balizko asmo politikoak indarkeria erabiliz baldintzatzen eta inposatzen saiatzen direlako.

Terrorismoari eman diezaiokegun erantzunik onena, poliziaren ezinbesteko esku-hartzeaz gain, demokrazia eta politika, eta hauen berezko balioak – elkarritzketa, adostasuna, anitzasuna, e.a.- uneoro sendotzea da. Terrorismoak ez du ezer lortu behar eta, ondorioz, geure esku dagoena egin behar dugu terrorismoak demokraziaren oinarrizko printzipioak hondatu ez ditzan. Giza Eskubideen errespetu arduratsua exijitu behar dugu. Giza Eskubideen bortxaketak, gizakiaren aurkako delitua izateaz gain, demokrazia bera ahultzen du.

Oinarri hauek kontuan hartuta zeharkatuko ditugu, beste urte batez, Bilboko kaleak. Manifestazioa Bilboko Jesusen Bihotza plazan abiatuko da urtarrilaren 31n, larunbatez, 17:30etan eta Udaletxearen amaituko da. Ibilaldi hau oihu isil bihurtu nahi dugu, anitzasunetik, guztiok bat egin dezagun izua jasaten dutenen aldeko aitorpen eta elkartasunean eta ETArí indarkeria terroristaren zentzugabekeria berehala utz dezala exijitzerakoan. *Exigimos el fin de la violencia. ETArí dagokio.*

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

23 de enero de 2009

